

21325

S A G R A D O⁹
DULCE HIMENEO,
CELEBRADO A EMPENOS
DE LA GRACIA,
EN LA SOLEMNE PROFESSION
DE LA
SEÑORA DOÑA JOAQUINA BENITA
FERNANDEZ MONTAÑES, Y CORRAL,
HIJA DIGNISSIMA
DEL ILUSTRISSIMO SEÑOR
D. ANDRES FERNANDEZ MONTAÑES,
del Consejo de su Magestad en el Real, y Supre-
mo de Castilla, y su Regente de la Real Au-
diencia de Aragon,
Y DE DOÑA MARIA DEL CORRAL.
EN LAS ARAS
DEL REAL MONASTERIO
DE SANTA LUCIA
DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA,
A 25. de Abril de 1745.



En Zaragoza: En la Imprenta del Rey nuestro
Señor, y de su Real Acuerdo.

S A N C T O R U S

D U F F E G H I M M E R G

C E L I B E R A T U R A S U I T O S

D E I T A G R V C I A

E N T A S C H I E R E R O N I C O N

A T I M B R A D O N T O V O C H O C H

T E R M I P H I C H O N I C H O N I C H

H I A L I

D E I T A G R V C I A

G E R M A N I C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

G O D O R O C H O N I C H O N I C H

VILLANCICO PRIMERO.

INTRODUCCION.

Hermosa luciente Estrella,
nunca errante, aunque oy mas fixa:
cómo con rayos, que ocultas,
assombras lo que iluminas?
Cómo, si el velo descoges
à llamaradas, que avivas,
quieres morir al incendio,
que Fenix te inmortaliza?
Cómo, al transmontar el Valle,
que Astros pule, Estrellas riza,
buscas Ocalo à tus prendas,
si hallas Oriente à tus dichas?

ESTRIVILLO.

AIncendios ilustres
de la ardiente pyra,
que el Sol matiza con rayos,
los Astros doran con chispas,
pulen los Signos con llamas,
mulle la Aurora con risas,
arde, luce, ilustra, enciende,
vive, triunfa, reyna, brilla.
Que si arde constante
la hoguera, que animas,
con solo el reflexo
ser Astro podias.

Vive , &c.

Que lucen tus prendas,
tan esclarecidas,
que puede aun el Cielo
tenerles embidia.

Vive , &c.

Que ilustras tu Casa,
aun quando la pisas,
como los Planetas,
quando las habitan.

Vive , &c.

Que enciende el exemplo;
con que te retiras
en cada passo ayroso
otra lactea-via.

Vive , &c.

Que los Astros te texen Corona;
que los Signos te ofrecen Ecliptica;
los Luceros te anuncian bonanza;
el Sol , y la Luna la gala te alínan;
Arde , luce , ilustra , enciende,
vive , triunfa , reyna , brilla.

C O P L A S .

Clelos , què Estrella es esta esplendorosa,
que mas se exalta , quanto mas se humilla ,
y en pielagos de luz , San-telmo errante ,
tanto mas luce , quanto mas se eclipsa?
La noble claridad , en que se inunda ,
tal vez , por alta , se perdiò de vista;
y en ràfagas de luz , serenidades ,
Murciano Cielo , duplicò à sus dichas:

Por

Por mas que oculte tu modestia afable
heredado explendor , que la ilumina,
del Planeta , que rige augustos Astros,
nadie puede dudar , que en todo es Hija.
En cercos de oro , que su honor esmaltan,
del Materno Corral luces abriga;
que en el Cielo tambien lucen Corrales;
pues hay Ursas , hay Aries , hay Cabrillas.
Un Cielo , sì , dexò ; mas de esse Cielo
en replecion de luz passò la linea:
y aunque Astro sepultò los lucimientos,
tanto mas luce , quanto mas *Lucia*.
Digalo el Valle , que à su claro exemplo,
no ya el Absyntio , no , rosas cultiva:
y entre arreboles puros , que lo ilustran,
al *Claro Valle* claridad inspira.
Al suave influxo de sus luces bellas
el axenxo se endulza , ò se marchita;
y si amarguras antes destilaba
melisfluo el Valle , suavidad destila.
En vano , pues , pretende el ocultarse
esse Astro hermoso , que dorò la cima.
No es Estrella ? Pues dexe de ser Astro;
ò de sì misma ocultese à sì misma.
En lucido tropèl de claridades
al Esposo , que ronda sus caricias,
por lampara le ofrece , Virgen Sabia,
los brillos todos , que su pecho anima.
Del feliz Desposorio negras tésas,
ni por despojo consintió su dicha:
su pecho es el blandón , cera su genio,

pavesa el corazon , fuego ella misma.
En pura conjuncion se estrecha amante
con todo el Sol , que incendios purifica:
y en tan tiernas purezas lo enamora,
que *Virgo* es de su luz flamante embidia.
Al Astro hermoso , cuyo nombre solo
de lucido explendor señas explica,
los ojos le robò su lucimiento,
ò nuevas luces añadiò à su vista.
Vive pues , Astro luminoso , vive;
que oy perfecciones con aumento el dia:
y en el Coro estrellado , que te cerca,
brilla con todas las Estrellas , brilla.

VILLANCICO SEGUNDO.

INTRODUCCION.

Cantada. **A** Quel Zagàl hermoso,
à quien Mayoral Divino
todo el ganado fia,
que cierra en sus apriscos:
Aquel , que es de su Padre
rubio candor , ò hechizo,
imagen tan perfecta,
que es en substancia el mismo:
Aquel , que àcia la tierra
baxò desde el Empyreo,
vistiendo en casta Virgen
roxo galan Pellico:

Aquel;

Aquel, que en el Desierto
del Cielo cristalino
dexò noventa y nueve
nevados corderillos.

Recit. Por una tierna Corderilla hermosa,
Que inflama su cuidado,
Corre veloz el prado,
Cruza su planta ayrosa,
Yà el risco, yà la selva, el bosque umbrío;
Yà el monte, yà el collado, el valle, el río;
Yà en suave desconsuelo
Le busca en un Portal, al frío, al yelo;
Yà en Egypto la busca, al Sol adusto;
Yà à Palestina buelve, no sin susto;
Yà al rigor de la noche, y de la escarcha
Al Valle de Cedrón umbroso marcha;
Yà en fin, rozando el plectro entre ternezas,
Así templá su amor las asperezas.

Aria. Amable Corderilla,
cuyo balido fiel
responde entre caricias
al silvo sin desdén.
Vén, vén, vén;
que al vér las fatigas
de tu ardiente sed,
al ombro, impaciente,
al agua, à la fuente
te llevaré.

Estriv. Amable, &c.
Vén Corderilla
en ombros de tu Amante,

que si eres Cielo,
yo seré tu Atlante.
Vén al aprisco , vén
de mi Bernardo,

Donde la espiga paceras del Nardo:
y entre otras suaves Corderitas bellas;
rumiarás Astros , paceras Estrellas.
Vén al redil fragrante , cuyo suelo
Luceros pule , para dár al Cielo,
que llueve suavidades,
por coger , y lograr melifluidades.
Vén Corderilla , vén , vén à mis brazos,
donde inmortales durarán los lazos;
que à empeños del amor, que al Cielo agrada,
ni de Alejandro cortará la espada.
Vén del Incienso, de la Myrra al Monte,
donde sereno brille el Orizonte;
el Libano à tu honor sus flores pula,
y de los Cedros chupes la medula.

Aria. En ampos virgineos
el puro candor
aprenda la nieve
de tu vellón.
Por mas que la plata
purezas dilata,
y el oro finezas
comprueba al crisòl:
tu noble decoro,
la plata , y el oro
vencidos dexó.
En ampos, &c.

Así

Assi el Pastor del Monte en la Dehesa
hallò à la Corderilla Montañesa,
que al verse entre sus ombros, ó en su mano,
todo monte à su amor parece llano.

Grave. Viva pues la Corderilla
agradecida al Pastor,
que le previno el redil,
donde feliz se cerrò.

VILLANCICO TERCERO.

INTRODUCCION.

AL vér oy las flores bellas,
que en esta Pasqua florida,
alegre, como mil Pasquas,
se consagra à su Dios Doña Joaquina:
Para que à la flor del campo,
Lilio, que el Valle matiza,
obsequio oloroso ofrezca
con un fragrante ramillete brindan,

ESTRIVILLO.

EN ambares suaves
aromas destilan:
y à la flor, y gala
de la flor mas linda,
que el fiel Jardinero,
Bernardo, cultiva,
de pompa olorosa,

de gala festiva,
se visten, esmaltan,
se texen, se rizan.
El Abril es mustio
para tanta dicha:
el Mayo se ofende,
y le tiene embidia.

El

El Cielo alagueño
los campos rocía:
las nubes las riegan;
el Sol las matiza:
el viento las mece:
la Aurora las riza:
y en varios colores,
que pulen , salpican,
forman taracéos
mas que à maravilla;
porque saben todas
estar tan unidas,
tan proporcionadas,
y bien repartidas,

que las confusiones
alhagan la vista.
El Violado templá,
si el Nacar irrita:
el Blanco disgrèga,
si el Verde suaviza;
pero todo junto
suspende , y admira.
En tan fiel concordia
tres lazos las ligan,
que, aunque fueran solos,
solos bien podian
estrechar el Cielo
con la tierra misma.

C O P L A S .

EN suave oloroso obsequio,
por excederse à porfia,
no hay flor , que la preferencia
con otra flor no compita.

Si las flores te ponen
pleyto , Joaquina;
essa flor de las flores
yà está entendida.
El Girasòl , que Gigante
de las flores se acredita,
es el primero , que alega
razones , que justifica.

A essa flor se le debe
la primacia,
porque sigue al hermoso
Sol de Justicia.

El

El Tulipán , de su gala
consagrando la usanza,
por lo qué expressa su nombre
al ramillete conspira.

Si del pan nos acuerda,
que truxo dichas,
al Altar se consagre
de las *Lucias*.

Con roxo explendor la Rosa,
ser Reyna la mas florida,
tiene à su favor , y ofrece
la purpura Ibèra , ó Tyria.

A essa flor siempre agudas
cercan espinas:
pues de escolta , ó de cerca
es bien que sirva.

Yà la Azucena los ampos
de càndida pompa explica,
y en las fragrancias , que arroja
el ramillete ameniza.

Esta flor , que en los Valles
ampos afina,
puede copiar candores
de otra mas linda.

La Viola , aunque flor humilde,
à la Maceta se aplica,
y quanto mas la aprisionan
mas fragrante olor respira.

Esta flor es de todos
muy conocida,
porque Dios oy exalta;

à quien se humilla.
El Jazmin por delicado
del Claustro el rigor desvía;
pero sus candores puros
la Castidad simbolizan.

Para el casto Hymenéo
bien se destina,
si en candores alega
pruebas de limpia.

Narciso obsequiar quisiera
con la gala mas festiva,
à la que en su bella imagen
pudo prendarse à sí misma.

Esso no, que obediente
se sacrificia:
y amor propio en el Claustro
no se cultiva.

Aunque oloroso el Jacinto,
no quiere, no que se admita;
que no han lugar oy sus ayes
en Profesion de alegrías.

Vaya fuera el Jacinto,
si ayes respira;
que estos olores causan
hypocondría.

El Nardo sì, que exhilará
con solo el nombre, que intimá;
y evaporado holocausto,
al mismo Dios fortifica.

De essa flor al exemplo
es cosa fixa,

que

que Joaquina la Casa
toda edifica.

Hay flor , que efimera vive
solo la estacion de un dia,
y no se atreve por pobre
à competir vizarrias.

Oy escoge ser Pobre,
quien era rica?
esta flor pues , sin duda
es Maravilla.

Aun compitieran las flores;
pero saben , que Joaquina
gusta , le digan las flores;
mas no , que flores le digan.
Segun esto , silencio
se les intimia;
pero diràn callando
mas que publican.

VILLANCICO QUARTO

INTRODUCCION.

A L vér , que entre burla , y juego
una donosa Doncella
burla del Mundo , que burla
à quantos el Mundo aprecian:
Un juego entablar pretenden
Mirones , que siempre acechan;
para entretener el dia,
y para celebrar sus veras.

1771

Estriv. Pues ea, pues vaya, pues venga.

Entablese el juego,
que à todos divierta;
y pues nos hallamos
en la Prima-Vera;
porque todos miren,
porque todos vean;
el de la Pelota
sea el que se emprenda.

Pues ea, &c.

Las palas se dispongan,
pelotas se prevengan;
y estas sean de viento:
que si el Mundo juega,
sus pelotas todas
el viento las lleva.

Pues ea, &c.

C O P L A S.

*S*acar quisiera oy el Mundo
en el juego, à que se adiestra;
pero todas sus pelotas
tienen su azar en la Rexa.

Quince tomò por partido;
pero por mas que se inquieta,
yà ha perdido el *primer tanto*,
antes de llegar à *treinta*.

Desde el dia de Benito,
Joaquina se diò tal priesa;
que en Prognostico del triunfo,
dos rayas dexò bien hechas.

Nunca

Nunca el Mundo ganar raya
puede, si le *contra-resta*;
porque al nacer yà Joaquina,
del Cielo rayò à la esfera.

Si estos *azares* el Mundo
presintió, para què juega?
vayase allà, donde à otros
los pierde, y los pelotea.

No venga à Santa Lucía,
en donde todas son *Veras*;
vayase allà con sus burlas,
à donde encontrare necias.

Aqui pelota no havrà,
que al instante no le buelvan;
y no usarán de *rebajes*,
sino à *cara* descubierta.

Pero si alguna pelota
diere en Joaquina, se entienda,
que no gana el Mundo en eso,
porque fue dàr en la *cuerda*.

O corto,ò muy largo el Mundo
en toda ocasión se queda;
pero aqui no dissimulan,
aunque sean *faltas* ligeras.

La avaricia, que se mata
por ganar, es compañera
del Mundo; pero de un *bote*
la sacudiò la Pobreza.

Aunque à las pelotas altas
pensò llegar la soberbia,
se las echò por el suelo,

y la engaño la Obediencia.

Como está torpe , ó pesada
la mano de la torpeza,
no pudo tocar pelota,
ni ganó quince si quiera.

El engaño , y la mentira
al juego tambien se llegan:
no hicieron alguna falta;
mas todas fueron boléas.

Con esto cansado el Mundo,
y aun escarmentado queda;
así se desengañasse,
Laus Deo , acabò la Fiesta.

FIN.

